

Yeshúa y sus enseñanzas

Cuántas veces hay que perdonar

Mateo 18.- 21 Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?...

Ya me enseñaste cómo resolver conflictos y si ya fui con esa persona y pidió perdón, pero, ¿Cuántas veces tiene que ser así? ¿Cuántas veces le perdono, 7 veces?

Mateo 18.- 22 Yesuha le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete...

Literalmente setenta veces siete son 490, hay debate en éste punto, hay quienes dicen que literalmente Yeshúa habló 490 y que ése es el tope, como si tuvieras que llevar tu libretita y como si llevaras 489 veces y le pudieras decir a la persona que si te hace una más y se acabó, ¿creen que haya sido así? Suena un poco absurdo o ¿será que setenta veces siete implica un número infinito y que tenga que ver con perdonar siempre?

Aquí hay un poco de controversia, puede ser cualquiera de las dos pero yo me inclino más a pensar que se refiere a un número ilimitado y ¿por qué digo que cabría la posibilidad de que se haya referido al número 490? Porque cuando Israel desobedeció en dejar reposar la tierra en los mandamientos que Dios le dio al pueblo de Israel en el sentido de que 6 años podría trabajar la tierra y que en el séptimo año dejara reposar la tierra, pero Israel dejó de cumplir éste mandamiento por 490 años y cuando llegaron los 490 años, Dios les dijo: hasta aquí, como no obedecieron, ahora van a pagar los 70 años que no dejaron reposar la tierra pero juntos, el Señor decretó que serían exiliados a Babilonia y que la tierra tendría un reposo de 70 años, así que por ahí si hay una posibilidad de que sí sean 490 veces, sin embargo, sería mucho que vayas con la misma persona 490 veces con dos testigos, luego con toda la congregación, creo que está muy difícil.

Así que 490 o a nivel ilimitado, ¿ustedes que opinan? El problema es que con la misma medida que medimos se nos volverá a medir, así que si te vas con la medida de 490 también Dios te puede poner un límite, así que para que sea ilimitado mejor perdona siempre, ten siempre una actitud de perdonar. Y el capítulo va a cerrar con una historia acerca del perdón, si de plano te cuesta mucho trabajo y si de plano dices que la verdad tú no puedes perdonar, considera que generalmente estamos más resentidos de las personas a quien más queremos, generalmente la herida o el dolor es más fuerte de personas a quien más queremos porque es de quien esperamos más, porque de una persona que no queremos ni es de nuestra familia ni son nuestros amigos etc. pues no esperamos nada y lo que haga no nos ofende pero de alguien muy cercano nos duele más, sin embargo esto tiene un arma de dos filos y es feo porque a veces somos tan críticos o exigentes con gente cercana de nuestra familia y con gente muy lejana que ni es de la familia a ellos como que no les damos tanta importancia y sin embargo no debería ser así, pero sí de todos modos te está costando mucho trabajo perdonar a alguien, va a cerrar con una historia para que ahora si no haya manera de que no perdonemos;

Mateo 18.- 23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. 24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. 25 A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. 26 Entonces aquel siervo, postrado, le

suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. 28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios;...

Aquí estamos hablando de dos cantidades, primero se mencionan diez mil talentos, el número “diez mil” es una figura de dicción que habla de una cifra impagable, sin embargo la deuda le fue perdonada por su señor, ni siquiera le dijo que se la pagara poco a poco no, sino que le perdonó una deuda impagable y después estaba otro que le debía dinero a éste que le perdonaron la deuda impagable y le debía 100 denarios; algún comentarista hizo la equivalencia de ésta cantidad y dijo que era un equivalente a 20 euros. Compara una cifra multimillonaria impagable con 20 euros y éste otro conservo le pidió lo mismo, que tuviera paciencia con él y que se lo pagaría pero veamos lo que sucedió:

Mateo 18.- 28 y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. 29 Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 30 Más él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. 31 Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. 32 Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. 33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? 34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía...

Le entregó a los verdugos quienes lo están torturando hasta que pague lo que debe y aquí viene un principio espiritual, **la falta de perdón** al único que le va a afectar es a ti; ¿Qué clase de verdugos tendrá una persona resentida? Los verdugos son: **enojo, amargura, tristeza, depresión, suicidio en casos de rencor muy extremo, daños en la salud, etc.** todos esos son verdugos, a veces **una persona no perdona porque piensa así: “ésa persona no merece mi perdón, no lo voy a perdonar porque no lo merece y le voy a hacer daño no perdonándole...”** sin embargo a esa persona no le hacemos daño no perdonándole sino que nosotros nos hacemos daño no perdonándole porque pretender que le va a hacer daño es equivalente a tomarme el veneno del resentimiento, del rencor, del odio e indiferencia y pensar que le va a hacer daño a aquella persona que no perdonamos, pensar que le va a hacer daño mi indiferencia, **¡NO!** Todo lo contrario, te está haciendo daño a ti, a tu alma y te va a afectar y te estás ligando al pecado de alguien y lo trágico es que tú mismo vas a transferir ése pecado a otros, esto mismo pasa entre padre e hijos, un hijo resentido le va a pasar el resentimiento a su hijo y eso es algo que se tiene que cortar de tajo si no se lo vas a transmitir a los demás y vas a condenar a otro por tu pecado;

Mateo 18.- 34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. 35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

Para recapitular todo lo que aprendimos en éste capítulo, ¿Cuáles son las lecciones en éste discipulado? Si se dan cuenta, las enseñanzas de Yeshúa no son tan complicadas, no constituyen un mensaje tan elevado y difícil, no, es un mensaje simple de cómo tratarnos unos a otros, es un mensaje de cómo ser el mayor, esto es lo que aprendimos en éste capítulo:

- 1.- Ser como niños; esto es lo que aprendimos en los versículos del 1 al 5.
- 2.- Evita obstaculizar a otros en especial a los niños para que se acerquen a Yeshúa.
- 3.- Perdona sin límite.

4.- Cuando te sea difícil perdonar, recuerda que tú también eres deudor, que mientras estemos vivos, mientras estemos en éste cuerpo somos deudores.

¿Tú quieres que se te perdone toda la deuda que acumules en tu tiempo de vida y que el día que estés en su presencia tu deuda quede cancelada? ¿Quieres que se te perdone? Bueno, tienes que perdonarles los 20 euros o la cifra insignificante a las personas que te han ofendido porque la deuda que a nosotros se nos perdonó es impagable.

¿Estás listo para perdonar? ¿Estás listo para seguir éstos principios?...

Padre te doy gracias por ésta enseñanza tan práctica, tan simple pero a la vez que requiere solamente de entender la gran deuda que tú nos has perdonado y la gran deuda que aún tenemos y tendremos contigo porque seguiremos pecando, seguiremos transgrediendo y la única manera en que podemos estar seguros que nos perdonarás es si nosotros nos perdonamos unos a otros, te rogamos que nos ayudes a recordar ésta historia una y otra vez cada vez que nos cueste trabajo perdonar y ayúdanos a ser como niños, así como los niños que muy rápido perdonan que cuando son pequeños no se acuerdan de las ofensas, que así podamos ser como ellos, gracias padre por perdonarnos. Amén